

Calidad urbana y patrimonial

eug

**Las plazas de los núcleos rurales de Andalucía.
Calidad urbana y patrimonial**

Carmen Egea Jiménez (coord.)

Las plazas de los núcleos rurales de Andalucía.

Calidad urbana y patrimonial

Granada • 2023



Las plazas como lugares de patrimonio etnológico

Proyecto financiado por: FEDER/Junta de Andalucía-Consejería de Transformación Económica, Industria, Conocimiento y Universidades Proyecto B-SEJ-56-UGR20



Las plazas de los núcleos rurales de Andalucía. Calidad urbana y patrimonial

© LOS AUTORES

© UNIVERSIDAD DE GRANADA

Edita: Editorial Universidad de Granada
Campus Universitario de Cartuja
Colegio Máximo, s.n. 18071 Granada
Telfs.: 958 24 39 30 - 958 24 62 20 · www.editorial.ugr.es

ISBN: 978-84-338-7224-1

Depósito Legal: Gr. 980-2023

Diseño de la edición: motu estudio

Foto de cubierta: Plano urbano de Pujerra

Fotos del interior: Mariana Soler Howell, Carmen Egea Jiménez y José Antonio Egea González

Imprime: Gráficas La Madraza, Albolote (Granada)

Printed in Spain / Impreso en España

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Contenido

Presentación	
Carmen Egea Jiménez.....	13
Las plazas de pueblo, una dimensión analítica posible	
Carmen Egea Jiménez.....	15
A modo de introducción	15
El sentido social y patrimonial de las plazas.....	16
Factores de análisis de un espacio cambiante	18
La estructura de la obra	19
Bibliografía	21
BASES TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS	23
Sobre plazas y geografías. Un diálogo para un pensamiento espacial	
Igor Martins Medeiros Robaina.....	25
Introducción.....	25
Escalas, sociabilidad e identidades.....	25
Lugar, historia y memoria	28
Territorios, revueltas e (in)justicias	30
Consideraciones finales: ilas plazas, no importa donde!.....	34
Bibliografía	34
Lo público se hace público en las plazas	
Paulo Cesar da Costa Gomes	37
La definición: ¿qué tiene de excepcional una plaza?	37
Las plazas y lo público	38
Para finalizar: un elogio a la 'plaza principal' de los pueblos.....	39
Bibliografía	43

Acerca de qué es una ‘plaza de pueblo’. Una visión antropológica
Francisco Checa y Olmos y Juan Antonio Muñoz Muñoz.....45

Introducción.....	45
El concepto de ‘plaza’ desde la experiencia.....	46
La plaza se define por su función social.....	47
La plaza en la memoria colectiva.....	50
Como conclusión, la plaza un espacio siempre vivo.....	52

El andamiaje metodológico: descripción de un proceso investigativo
Carmen Egea Jiménez y Danú Alberto Fabre Platas.....55

La idea que emerge y traza la investigación.....	55
Las fases y los momentos desagregados del proceso.....	56
La construcción de un inventario de plazas.....	57
Fuentes de información.....	57
El contenido del inventario y procedimiento analítico.....	61

CONTEXTOS PARA ENTENDER LAS PLAZAS.....65

El entorno geográfico de las plazas
José Antonio Nieto Calmaestra y Manuel Bollo Manent67

Diversidad en un ‘poblamiento de pequeña escala’.....	67
Las plazas, un mirador con vistas.....	69
Bibliografía.....	79

Las plazas en su contexto histórico
José Manuel Almansa Moreno.....81

Prehistoria y Protohistoria.....	81
La herencia romana.....	82
El dominio islámico.....	83
Los reinos cristianos en la Baja Edad Media.....	85
La Edad Moderna.....	87
La Época Contemporánea.....	90

Consideraciones finales.....	94
Bibliografía.....	95

La dinámica sociodemográfica que da vida a las plazas
Carolina del Valle Ramos, José Antonio Nieto Calmaestra
y Sylvie Coupleux97

Introducción.....	97
Las plazas en el contexto de la dinámica demográfica.....	98
La estructura demográfica y el perfil de las personas usuarias de las plazas.....	100
Condiciones socioeconómicas de la población.....	105
Reflexión final.....	111
Bibliografía.....	112

Las plazas en el contexto del desarrollo del turismo rural.
Indicadores de actividad
Manuel de la Calle Vaquero y José David Albarrán Periañez.....113

Introducción.....	113
Desarrollo turístico en el medio rural: las ambivalencias de un proceso territorialmente selectivo.....	113
Desarrollo turístico municipal: oferta, iniciativas e indicador sintético.....	118
Oferta turística directa: el predominio del sector del alojamiento.....	119
Instrumentos de política turística: oficinas de turismo y Planes de Sostenibilidad Turística en Destino (PSTD).....	120
Indicador sintético municipal.....	122
Relevancia turística de las plazas: valoración local, oferta comercial, acondicionamiento e indicador sintético.....	125
El interés turístico de las ‘plazas más importantes’.....	125
Las actividades turísticas en las plazas: presencia y tipos de negocio.....	126
El acondicionamiento turístico de las plazas: interés y tipos de actuaciones acometidas.....	128
Indicador sintético de la orientación turística de las plazas.....	130
Reflexiones finales.....	132
Bibliografía.....	135

Las plazas en los procesos de renovación urbana

Lorena Fernández Gómez y Francisco del Corral del Campo..... 137

Introducción.....	137
Marco general de la renovación urbana de las plazas	138
Intervenciones urbanas en las plazas.....	140
Renovación <i>versus</i> tradición	146
Una reflexión previa sobre las actuaciones reformativas.....	146
Actuaciones diversas en las plazas	147
Reflexiones finales	161
Bibliografía.....	163

LAS CARACTERÍSTICAS DE LAS PLAZAS 165

Las plazas: ¿dónde están?, ¿cómo son?

Carmen Egea Jiménez..... 167

A modo de introducción: el origen y nombre de las plazas	167
La localización de las plazas: una desigual distribución	175
Clases y tipos de plazas desde una dimensión físico-espacial.....	178
La inserción en la trama urbana: aislamiento, forma y cerramiento	178
Los atributos de las plazas: la envolvente y los elementos de permanencia.....	194
Resultado concluyente: tipos de plazas según hitos y permanencia	214
Las plazas, lugares confortables.....	215
Los elementos de confort ambiental: permanencia, protección y seguridad, mantenimiento y embellecimiento.....	215
Resultado concluyente: los niveles de confortabilidad.....	236
Bibliografía.....	240

Las plazas, lugares de centralidades diversas

José Antonio Nieto Calmaestra y Manuel Bollo Manent241

Introducción.....	241
Construcción de un indicador de centralidad	243
Metodología.....	243
El centro geográfico.....	244
El centro demográfico.....	245

La centralidad institucional.....	247
La centralidad funcional	248
El indicador sintético de centralidad.....	248
Modelos de centralidad.....	251

Conclusiones.....257

Bibliografía.....257

Las plazas como pulmón cívico: usos cotidianos y excepcionales

Carolina del Valle Ramos y Sylvie Coupleux..... 259

Introducción.....	259
Análisis del principal uso de una plaza: 'estar y permanecer'	261
Las plazas como lugares de entretenimiento.....	265
Usuarios y frecuencia de uso	277
La dimensión humana de las plazas: escenas de prácticas cotidianas	277
Conclusiones.....	281
Bibliografía.....	281

La plaza, espacio de calidad patrimonial

Victoria Quirosa García..... 283

Introducción.....	283
La protección de la plaza como bien patrimonial.....	284
Los elementos patrimoniales de las plazas.....	285
Las plazas como espacio recreado	285
Las plazas como lugares de conmemoración popular	286
Las nuevas plazas, las plazas contemporáneas.....	289
La calidad patrimonial de las plazas.....	291
La construcción de un indicador de calidad patrimonial.....	291
La importancia del patrimonio material.....	303
La importancia del patrimonio inmaterial.....	307
Usos cíclicos extraordinarios: festividades y celebraciones.....	308
Acontecimientos cíclicos.....	311
Conclusiones.....	313
Bibliografía.....	314

La calidad urbana de las plazas
Carmen Egea Jiménez y Diego Sánchez González317

Introducción.....317

La valoración estética y de bienestar de las plazas318

La calidad urbana de las plazas: un indicador de su situación actual.....324

Conclusiones: diagnosticar pensando en mantener y mejorar las plazas.....331

Bibliografía337

Anexo 1

Población, superficie y altitud de las cabeceras municipales
de hasta 1.000 habitantes.....339

Anexo 2

Bienes patrimoniales en los municipios seleccionados.....343

Anexo 3

Plazas con nombres desdoblados373

Anexo 4

Indicador patrimonial.....377

Anexo 5

Inventario de plazas y calidad urbana381

Que me llamen Plaza

Paco Checa

Lanteira y Sevilla,
22-24 de julio de 2024.

Hoy me han visitado
a la sombra de ese olmo seco;
como vienen tejiendo
en sus sueños de ayer,
desde mil años atrás.

Hoy han pasado
de una esquina a otra
cuantas mujeres van a la compra
y vienen del médico.
Hasta los pocos niños
que al colegio irán.

Hoy, como siempre,
esta plaza de pueblo
da cobijo a sus fiestas con música y cohetes.
Preñada de rogativas y salvas,
de anhelos y vítores
claman al cielo por los que se fueron
e imploran salud y pan.

Hoy es siempre y fue mañana.
Mañana será un ayer de juegos
y, tal vez algún día,
también un nosotros sentados
fiscando el paso de la vida,
hasta salir de la iglesia
ungidos de incienso y paz.

Plaza que todo lo sabes,
aunque cantes silenciosamente.
Eres nuestro secreto
y, sin vernos casi,
permites a todos mirarnos en el tiempo.

Que no falte tu esperanza y belleza...
que eres la vida toda en un espejo.

Presentación

Carmen Egea Jiménez. Universidad de Granada

Este libro es resultado del proyecto *Las plazas como lugares de patrimonio etnológico. Análisis y situación actual en los núcleos rurales de Andalucía*, subvencionado en la Convocatoria de ayudas a proyectos de investigación I+D+I en el marco del Programa Operativo FEDER (Fondos Europeos de Desarrollo Regional) 2014-2020 de la Junta de Andalucía.

El proyecto está orientado a los retos de la sociedad andaluza. Su contribución a estos retos, en concreto al Reto Salud, Cambio Demográfico y Bienestar Social, está en analizar las plazas como “indicador” de la evolución de los núcleos rurales de pequeña escala. Este análisis exige conocer cómo estos espacios públicos se han ido transformando al tiempo que evoluciona la dinámica demográfica, impacta la llegada de nuevos pobladores y el turismo y se desarrollan procesos de renovación urbana. En ese transcurrir de acontecimientos, la plaza permanece como el espacio que es, pero marcado por los ritmos lentos de la vida local y por las estrategias de la gestión urbana que, en buena medida, proyectan el caminar del núcleo no solo pensando en nuevos pobladores o visitantes esporádicos, sino en asegurar la calidad de vida y el bienestar social de las personas que viven en él, las que nunca se han movido ni se moverán, y “animando” a quedarse a las que tienen posibilidad de cambiar de residencia o las que tienen en mente regresar.

En este sentido, el estudio hace una potente contribución al conocimiento de los núcleos urbanos, pues permite conocer las implicaciones que para las plazas tiene su proceso de adaptación a los estándares de calidad de vida urbana basados en criterios de accesibilidad y permanencia; a lo que se suma la diversificación de espacios públicos en los muchos casos en los que el planeamiento ha posibi-

litado la creación de nuevos espacios urbanos más amplios y mejor acondicionados para juegos, fiestas, celebraciones, etc. Uno y otro aspecto, adaptación y diversificación, afectan a la imagen que se tiene de las plazas como un espacio tradicional en el medio rural –a veces en un sentido romántico-, no siendo menos importante que de su capacidad de adaptación depende su supervivencia y, desde una perspectiva histórica, la de muchos de sus elementos patrimoniales.

Desde el punto de vista científico, la investigación es un referente en el estudio de las plazas de núcleos rurales de pequeña escala en el ámbito regional andaluz e incluso a nivel nacional. Por su parte, desde el punto de vista social, los resultados comportan un mayor conocimiento y valoración de las plazas como lugar de interés común y uso social desde la perspectiva del patrimonio etnológico; y facilitan la reflexión sobre su calidad urbana actual, sus potencialidades y oportunidades como lugares de sostenibilidad y bienestar social, como elementos de la trama urbana que enriquecen la vida social de los pueblos, refuerzan la identidad y el sentido de lugar. Por este motivo se considera que los resultados del proyecto, plasmados en esta publicación, sirven para potenciar estos espacios públicos como lugares patrimoniales, lo cual contribuye a mejorar la imagen del núcleo en su conjunto y la percepción que sus habitantes tienen del mismo.

Sin duda, las plazas de los pequeños núcleos rurales, las *plazas de pueblo*, son lugares que forman parte de un pueblo imaginado y vivido, donde se comparte la memoria, son lugares que despiertan emociones, recuerdos y sentimientos incluso en la distancia.

Las plazas de pueblo, una dimensión analítica posible

Carmen Egea Jiménez. Universidad de Granada

A modo de introducción

Este estudio tiene su origen en una visita a la comarca del Marquesado del Zenete con dos amigos y colegas, el profesor Paulo da Costa Gomes de la Universidad Federal de Río de Janeiro y el profesor Francisco Checa Olmos de la Universidad de Almería, con la intención de hacer un recorrido por las plazas de los pueblos de esta comarca, de la que es gran conocedor este último.

La mirada de Paulo sobre estas plazas fue, quizás, diferente por estar su mirada habituada a la ciudad de Río de Janeiro y contar con una amplia experiencia sobre el estudio de los espacios públicos desde el enfoque de la sociabilidad. Sus reflexiones sobre las plazas que se vieron en aquel recorrido, las aportaciones de un antropólogo de larga trayectoria y conocedor de la vida rural, Francisco Checa y mi andadura en el estudio de las plazas sentaron las bases para pensar en un estudio sobre las *plazas de pueblo*, que posteriormente se traduce en el proyecto de investigación *Las plazas como lugares de patrimonio etnológico. Análisis y situación actual en los núcleos rurales de Andalucía*¹, cuyos resultados dan contenido a este libro.

La investigación se enmarca en el estudio de los espacios públicos donde la plaza se asume como un lugar extraordinario de patrimonio etnológico, heredero, portador y guardián de la cultura rural, centro cívico y centro de la vida social, así

como claro exponente de calidad urbana. Las plazas que se analizan son las de las cabeceras municipales de Andalucía de menos de 1.000 habitantes. En estos núcleos rurales, la plaza es protagonista de muchos de los acontecimientos de la vida rural: desde las prácticas sociales cotidianas que le confieren identidad y sentido del lugar hasta las celebraciones cíclicas y/o extraordinarias (teatros, cine, toreo, procesiones, bodas, fiestas y verbenas, mítines, etc.). En la plaza se localizan los edificios más importantes: la iglesia, el ayuntamiento, el bar, el consultorio médico, la entidad bancaria, las casas de las familias más distinguidas; es la *plaza del pueblo*, la que por su papel sociabilizador y de centralidad local atesora historias compartidas, es parte de la imagen y de la memoria de la localidad, con la que la población se identifica tanto si la visita como si no.

La plaza se caracteriza, así, por ser un lugar de sociabilidad, de centralidad local y de manifestaciones culturales y artísticas. Esto explica que sea uno de los elementos de la trama urbana que más transformaciones puede experimentar a lo largo del tiempo; un elemento vivo que actúa como indicador de lo que acontece en la vida del núcleo y con capacidad para adaptarse a los cambios. Este carácter de elemento vivo significa que su transformación también altera su imagen tradicional tanto en la forma (diseño) como en el contenido (usos y actividades). Algunos de los fenómenos que la modifican son, por un lado, la dinámica demográfica involucrada en procesos de despoblamiento y envejecimiento que altera la sociabilidad y la cotidianidad, la aparición de nuevos pobladores y el turismo que le imponen una dinámica nueva y los procesos de renovación urbana. Por otro lado, todos estos procesos desplazan la esencia y la funcionalidad de algunos de los edificios que envuelven las plazas y que marcan su centralidad (por ejemplo, el ayuntamiento). A lo que se añade el cierre y abandono de viviendas

¹ Este proyecto fue subvencionado en la Convocatoria de ayudas a proyectos de investigación I+D+I en el marco del Programa Operativo FEDER (Fondos Europeos de Desarrollo Regional) 2014-2020 de la Junta de Andalucía.

con el lento y continuado deterioro del entorno o se crean nuevos espacios públicos de ocio a los que se desplazan actividades realizadas tradicionalmente en las plazas. En tercer lugar, bastantes plazas experimentan transformaciones al adaptar su diseño a los estándares de calidad urbana (mejora de la accesibilidad y equipamiento de permanencia) alterándose legendarias condiciones de sociabilidad con el desplazamiento de actividades cíclicas y/o extraordinarias, incluso se modifican elementos artísticos. En todo este proceso terminan por desaparecer elementos identitarios de la plaza que lo son también de la imagen que la población tiene de ella.

Queda claro que el objeto de estudio son las plazas y varios aspectos de interés que son intrínsecos a dichos espacios: la sociabilidad, la centralidad y la tradición y renovación. El ámbito de estudio, como se ha señalado anteriormente, son las cabeceras municipales andaluzas de menos de 1.000 habitantes, un total de 252 núcleos de población, el 32,1% del total de los existentes en Andalucía donde vive el 2,0% de su población, y localizados sobre todo en zonas serranas (Figura 1). La elección de esta escala se justifica por considerar que, en estos núcleos de reducido tamaño, la plaza funciona como un espacio público bien diferenciado e identificado espacial y socialmente. No obstante, la idea de *la plaza de pueblo* queda inicialmente en entredicho teniendo en cuenta que hay una media de algo más de 3 plazas por núcleo, lo cual complejiza el estudio al tiempo que lo enriquece en resultados.

La unidad de análisis, las cabeceras municipales con menos de 1.000 habitantes, se enmarca en un sistema de asentamientos caracterizado por la cantidad y variedad del poblamiento de pequeña escala (Junta de Andalucía, T.4, 2000). De hecho, la población de los núcleos objeto de estudio oscila entre los 47 habitantes de Cumbres de Enmedio (Huelva) y los 987 de Valenzuela (Córdoba). La selección visibiliza las características de una tipología de asentamientos heterogénea y diversificada, heredera de un largo proceso histórico en el que el poblamiento de esos pequeños núcleos aporta equilibrio al sistema urbano andaluz en cuanto a rasgos, funcionalidad y cultura. Esto se visibiliza en la concreción espacial de distintos modelos de tramas y redes urbanas que determinan resultados de gran riqueza en la investigación, pudiéndose diferenciar entre conjuntos de asentamientos ligados a las grandes capitales provinciales, núcleos dependientes de las ciudades medias características de entornos ubicados en las Depresiones Intrabéticas (Antequera, Loja, Granada, Guadix, Baza, Los Vélez), los vinculados a pequeñas cabeceras comarcales propios de la Campiña o el Subbético donde abundan los enclaves de carácter defensivo herencia del poblamiento de frontera, y redes de asentamientos más pequeños, sin centralidad alguna, que se ubican en espacios fuertemente determinados por el marco geográfico como la Penibética, donde conforman tramas aisladas e independientes como el Valle del Genal, el Valle de Lecrín, la Axarquía, la Alpujarra, el Alto Andarax, el Marquesado del Ze-

nete, o Sierra Morena, destacando los Pedroches, el Valle del Guadiato o la Sierra de Huelva (Figura 1).

Por otro lado, la unidad territorial de análisis cubre, casi con exclusividad, las zonas de sierra, tratándose así de núcleos serranos con una presencia desigual por provincias: mientras en Almería las cabeceras de menos de 1.000 habitantes suponen el 55,3% del total de las existentes en la provincia y en Granada el 49,4%, en Cádiz solo son el 6,7% y en Sevilla el 5,7%, quedando entre ambos extremos Huelva con el 33,8%, Málaga el 34,0%, Jaén el 23,7% y Córdoba el 19,5%.

El sentido social y patrimonial de las plazas

El análisis de las plazas como lugar patrimonial supone el abordaje de dos categorías analíticas: el lugar y el patrimonio etnológico. La categoría *lugar* se aborda desde una perspectiva humanística como la experiencia espacial vivida y sentida (Tuan, 1977), construida a lo largo del tiempo por la repetición de prácticas sociales y cotidianas y también cíclicas y/o extraordinarias que suponen un proceso de apropiación y pertenencia del lugar. Esto le da el sentido, en esta ocasión, a la plaza y le confiere identidad (Ortiz, 2006).

La plaza, buen ejemplo de lo que es un espacio público, se define, quizás, por primera vez en el Diccionario de Autoridades (1737) y ya está presente en la legislación indiana y las Ordenanzas de Felipe II (1573) donde se alude a su obligada construcción, a su forma y a su papel de centralidad (Topalov *et al.*, 2014). Esta función de centralidad se ve enriquecida con otros usos y desde mediados del siglo XIX se identifica como el pulmón de la ciudad. En cualquier caso, los cambios y superposición de funciones no han variado su antaño función social: “son espacios libres públicos, con función de convivencia social, insertados en la malla urbana, como elemento organizador [...] y de amenización pública” (Souza, 2007: 299, T.A.); ofrecen emoción y descanso, comercio y ceremonias públicas, donde encontrar amigos y ver el mundo pasar (Webb, 1990); son lugares intencionales de encuentro, de los acontecimientos, de las prácticas sociales, de las manifestaciones de la vida urbana comunitaria y de las funciones de la estructura urbana (Spirn, 1995).

La función social está presente en muchos estudios de manera explícita o implícita: desde un planteamiento de la crisis del espacio público advirtiendo de su transformación en espacios semi-públicos o semi-privados (Brandis y Del Río, 2016); como espacios renovados para dinamizar las prácticas sociales de encuentro y culturales (Ochoa, 2009; Hernández y Tutor, 2014); como espacios reivindicativos (Gana, 2021); por las diferentes prácticas de apropiación (Torres, 2008; Petzold, 2017); su importancia en la historia de las ciudades (Ríos, 2014; Yeste, 2018); su función como centros cívicos en los núcleos rurales de nueva planta en

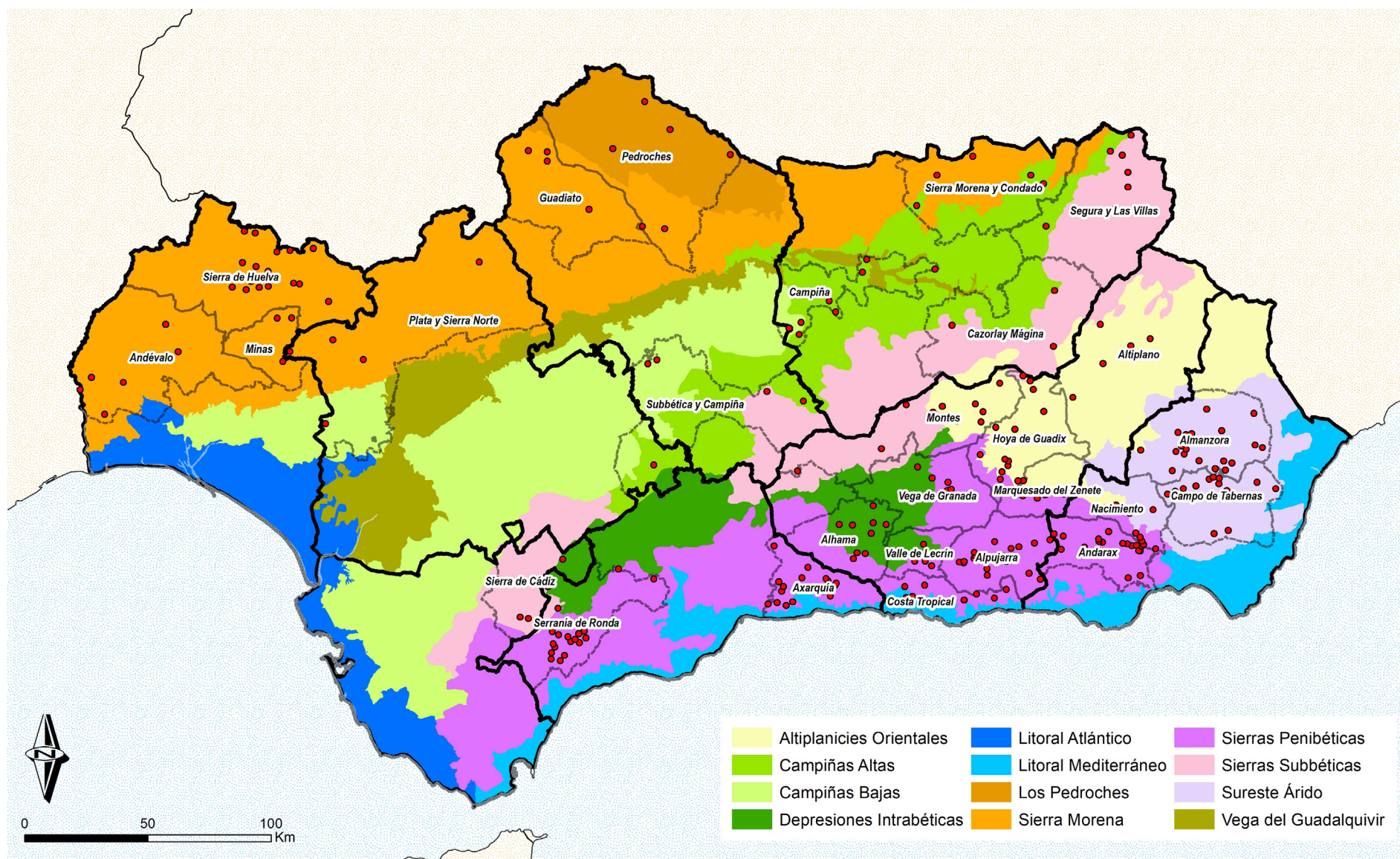


Figura 1. Localización de las cabeceras municipales con menos de 1.000 habitantes, 2021.

Fuente: elaboración propia del proyecto.

los planes de colonización agrícola de los años de 1950 y 1960 en España (Flores, 2013; Alagón, 2016); en estudios sobre la construcción del sentido de lugar (Rodríguez, 2008); o mirándolas como indicadores de calidad urbana y social como sería el caso de esta investigación.

En realidad, es la sociabilidad la función que, por encima de otras, caracteriza a las plazas por facilitar el encuentro premeditado, fortuito o espontáneo con personas desconocidas en un espacio común (Gomes y Parente, 2019; Egea y Salamanca, 2020), donde las actividades que se realizan, bien de forma periódica o cotidiana, favorecen las relaciones sociales y enriquecen y fortalecen el tejido social. Es tan importante la función social y de sociabilidad de las plazas que la definición de estas lo es más desde esta función que desde un punto de vista físico o del diseño. Quizás por esto, cualquier espacio público, como se verá al tiempo que avanzan las páginas de este libro, puede tener la categoría de plaza.

Pero la plaza es también un lugar patrimonial heredado y compartido en comunidad que se conserva y cuida. Esta tarea de conservación y cuidado recorre muchos entes de la administración. En el ámbito andaluz se cuenta con la Ley del Patrimonio Histórico de Andalucía (14/2007, reforma profunda de la Ley 1/1991) y con la Guía para la Puesta en Valor del Patrimonio del Medio Rural (Consejería de Agricultura y Pesca, 2000); a los que se suman la Guía Europea de Observación del Patrimonio Rural (Ministerio de Medio Ambiente, 2006) y el Plan Nacional de Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2015). Desde el ámbito académico son frecuentes los estudios que analizan las implicaciones territoriales del patrimonio (Calderón y García, 2016) y sus posibilidades para el desarrollo del mundo rural (De la Puente, 2010). En sí mismo, la importancia del patrimonio rural es un hecho: el 45% de los Bienes de Interés Cultural (BIC) se encuentran en municipios con menos de 10.000 habitantes (90,8% del total nacional donde vive el 20,6% del total de la población) y el 25% en los menores de 2.000 (el 78,8% y 5,8%, respectivamente) (Calle, 2018). Una parte de estos BIC tienen la categoría de “monumentos”, lo que contrasta con el carácter heterogéneo del patrimonio rural: fiestas, gastronomía, artesanía, música, juegos, procesiones.

Muchas de estas manifestaciones culturales tienen sentido en el escenario concreto de las plazas las cuáles adquieren un carácter simbólico a través de rituales y códigos de celebración. Así, su localización, implementación en la trama urbana, edificios que la envuelven (usos y estado de conservación) y su diseño son los que dan sentido a las actividades cotidianas y periódicas y a la plaza en sí misma como un ente vivo, un bien de interés común y de uso social. Por todo esto es tan importante la conservación y cuidado de estos elementos como un todo. Su salvaguarda puede tener múltiples implicaciones, desde la mejora de los estándares de calidad de vida urbana hasta hacer más atractivo el núcleo, pasando

por mejorar la misma valoración y percepción de sus habitantes y la calidad de vida de estos.

Este planteamiento obliga a tomar decisiones acerca de qué tipo de patrimonio se debe investigar. La Ley del Patrimonio Histórico de Andalucía señala los siguientes: inmueble, mueble, arqueológico, etnológico, industrial y documental y bibliográfico; de estos, es el etnológico el que tiene una perspectiva más integral por considerar “los parajes, espacios, construcciones o instalaciones vinculados a formas de vida, cultura, actividades y modos de producción propios de la comunidad de Andalucía” (Ley 14/2007, art. 61). Asimismo, La Guía para la Puesta en Valor del Patrimonio del Medio Rural (Consejería de Agricultura y Pesca, 2000), publicada entre la ley 1/1991 y la 14/2007, también valora la dimensión espacial como bien patrimonial “[...] los espacios construidos y los bienes muebles que éstos albergan, los cuales están íntimamente relacionados tanto con aquellos como con las actividades que les han dado razón de ser” (Consejería de Agricultura y Pesca, 2000: 5). Y le atribuye al patrimonio etnológico tres elementos de interés: su carácter “dinámico” (varía a lo largo del tiempo, a veces reinventándose), es “identificador” de una sociedad (tiene sentido si la población se identifica con él) y es “integral” como se ha señalado anteriormente. Es importante señalar que el segundo aspecto, el “identificador”, también es dinámico y cambiante: no es infrecuente que, en muchos núcleos, los edificios que envuelven las plazas sean las viviendas de las familias más distinguidas vinculadas con el poder local, lo cual las ha ideologizado durante mucho tiempo e influido en el sentimiento de pertenencia e identidad de la población respecto a dichos espacios urbanos.

Factores de análisis de un espacio cambiante

Al tiempo que los documentos de organismos oficiales y los estudios ensalzan y destacan la riqueza patrimonial del medio rural, son muchos otros los que alertan sobre su salvaguarda amenazada por diferentes factores. Uno es el envejecimiento de la población, aunque son las personas mayores las que mantienen vivos los núcleos rurales y las que mantienen viva la cultura del lugar. Estos estudios ven en el despoblamiento la dificultad de transmitir a generaciones jóvenes mucho del patrimonio inmaterial existente con el riesgo, incluso, de la pérdida de patrimonio en general. En el caso de los 252 núcleos estudiados solo el 9,5% han incrementado su población en la última década (2011-2021) (Nomenclátor de Población, INE). Las pérdidas mayores, del -6,0%, han tenido lugar en Tahal (Almería) y el mayor crecimiento lo ha experimentado Fuenteheridos (Huelva) con el 2,2%. Los contrastes también están presentes en el envejecimiento que acompaña la pérdida de efectivos humanos. Así, la proporción de personas mayores de 65 años en 2021 oscilaba entre el 52,2% de Benitaglá (Almería) y el 12,6% de Puerto Moral (Huelva).

El impacto que este fenómeno tiene en el patrimonio rural está ampliamente tratado en el monográfico de la Revista Patrimonio Histórico (IAPH, 2019), siendo evidente por este y otros estudios que, por un lado, “el vaciamiento demográfico [supone] una pérdida irreversible de patrimonio tanto material como inmaterial” (Plaza, 2019: 334); y por otro, considerar el turismo rural como un activo potencial para detener el despoblamiento y recuperar el patrimonio rural (Hermosilla e Iranzo, 2004; Romero y Santiago, 2010; Arista, 2017). No obstante, otros estudios mantienen una actitud un tanto escéptica acerca de la capacidad del turismo para resolver males, o que la defensa del patrimonio tenga que estar enfocada a esta actividad con el riesgo de su banalización (Delgado y Hernández, 2019). Y, en tercer lugar, no todos los núcleos rurales cuentan con patrimonio reconocido y la situación varía a su vez en función de que tal o cual bien cuente con el régimen BIC, que no siempre es así.

Otro fenómeno que impacta en los núcleos rurales es el de la neorruralidad y los nuevos pobladores que, si bien frenan el despoblamiento y dinamizan la vida local, afectan a la dinámica propia del núcleo con contrapesos en su impacto (Entrena-Durán, 2012; Bertuglia *et al.*, 2013).

Tema menos investigado son los procesos de renovación urbana y cómo las actuaciones del planeamiento y gestión urbana pueden alterar el uso e identidad de las plazas al tiempo que las revitaliza. En este sentido son abundantes los estudios que tratan la riqueza de los sistemas y tramas urbanas en Andalucía (Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio, 2001; Consejería de Obras Públicas y Transportes y Consejería de Cultura, 2004; Junta de Andalucía, 2000; Diputación de Granada, 2007; IAPH, 2008); a lo que se suma la interpretación de algunos trabajos de la plaza como lugar de patrimonio etnográfico (Tebbaa, 2010; Pérez, 2014; González, 2017; Tomé, 2017; Ribera, 2019).

Así, en el presente estudio se hace presente la investigación de tres temas: 1) la dinámica de la población; 2) las acciones de desarrollo rural, en concreto el fomento del turismo rural; y 3) los procesos de renovación urbana relacionados: con la adaptación de las plazas a los estándares de calidad de vida urbana que entronca con la idea del “envejecimiento activo” (Limón y Ortega, 2011; Ramos *et al.*, 2016; Rodríguez *et al.*, 2018) y “envejecer saludablemente en el lugar” (García *et al.*, 2019); y con la creación de nuevos espacios de ocio en zonas mejor dotadas y más alejadas del centro, lo que supone en muchas plazas una “emigración” de actividades tradicionalmente celebradas en ellas y con ello una pérdida de identidad y patrimonio inmaterial.

Finalmente hay que destacar que la plaza es también “un excelente termómetro para determinar los grados de la integración social, los alcances de los sentidos de pertenencia, las capacidades de apropiación de lo público y los niveles de democracias obtenidos [...]” (Rizzo, 2010: 9). En este sentido, se recuerda que en

otro tiempo algunas plazas, al estar envueltas por casas de familias distinguidas, se identificaron con el poder local y durante años estuvieron fuertemente ideologizadas como ya se ha indicado anteriormente.

La estructura de la obra

A partir de estos dos primeros textos que dan la entrada al libro y plantean las ideas principales de la investigación, la publicación se articula en tres bloques, en el primero se exponen las bases teóricas y metodológicas en las que se ancla la investigación, en el segundo los diferentes contextos que permiten comprender la razón de ser de las plazas y en el tercero sus características. El libro finaliza con una sección de anexos.

En el primer bloque, *Bases teóricas y metodológicas*, se aborda la importancia de las plazas a diferentes escalas espaciales. En el primer texto, *Sobre plazas y geografía. Un diálogo para un pensamiento espacial*, Igor Martins Madeiros Robaina, geógrafo de la Universidad Federal do Espírito Santo, aborda las plazas desde una perspectiva geográfica, atendiendo a su sentido espacial, para tratar temas que son su razón de ser como la identidad, la memoria histórica y las reivindicaciones sociales. La aproximación a estos conceptos la realiza a través de “plazas universales”, entendidas así por estar fácilmente en la memoria de muchas personas como sucede con Time Square en Nueva York. A continuación, Paulo Cesar da Costa Gomes, geógrafo de la Universidad Federal de Río de Janeiro, en *Lo público se hace público en las plazas*, se centra en la importancia de las plazas desde diferentes perspectivas, pero considerando su papel desde la sociabilidad y su primacía como espacio público en los pequeños núcleos rurales, acercándose así al objeto de estudio de esta investigación. En este sentido, Francisco Checa y Olmos y Juan Antonio Muñoz Muñoz, antropólogos de la Universidad de Almería, en *Acerca de qué es una ‘plaza de pueblo’. Una visión antropológica*, procuran una definición de plaza atendiendo al contenido de entrevistas en profundidad realizadas en algunos núcleos de población objeto del proyecto. Sus informantes son personas que conocen el devenir de las plazas de Alboloduy, Lobras, Lubrín, Lucainena de las Torres, Ohanes, Paterna del Río, Senés, Somontín, Tahal y Terque en Almería, y Lanteira, Lobras y Turón en Granada; es ese devenir el que define cómo se viven y usan estos espacios y por tanto la plaza en sí misma como un espacio social.

El cuarto capítulo que cierra este primer bloque es el *Andamiaje metodológico*. En él, Carmen Egea Jiménez, geógrafa de la Universidad de Granada, y Danú Alberto Fabre Platas, sociólogo de la Universidad Veracruzana, exponen por un lado cómo surge la idea y cómo esta va tomando cuerpo como una investigación de base cualitativa que tiene la teoría fundamentada como estrategia investigativa de referencia en una investigación puramente inductiva. Por otro lado, se explica

sobre la situación actual cómo se construye el inventario de plazas usando fuentes de información de diferente naturaleza (cartográficas, encuestas y trabajo de campo), la información contenida en la base de datos generada y el procedimiento analítico de dicha información.

En el segundo bloque, *Contextos para entender las plazas*, se tratan diferentes aspectos de interés para contextualizar las plazas en el momento actual. En primer lugar, *El entorno geográfico de las plazas*, aquí José Antonio Nieto Calmaestra, geógrafo de la Delegación Territorial de la Consejería de Fomento, Articulación del Territorio y Vivienda en Granada de la Junta de Andalucía, y Manuel Bollo Manent, geógrafo de la Universidad Nacional Autónoma de México, exponen el tipo de poblamiento en el que se insertan los núcleos y las características de las unidades morfológicas en las que se localizan, vistas estas desde las mismas plazas. En segundo lugar, José Manuel Almansa Moreno, historiador de la Universidad de Jaén, hace un recorrido del devenir histórico de los núcleos en *Las plazas en su contexto histórico*, iniciando este en la prehistoria y finalizando en la época contemporánea. Geografía e Historia se unen, así, al comienzo de este bloque para contextualizar las plazas en el espacio y en el tiempo.

Los tres capítulos siguientes analizan los factores expuestos anteriormente para comprender las plazas como un espacio que es cambiante. En primer lugar, *La dinámica demográfica que da vida a las plazas* realizado por Carolina del Valle Ramos, geógrafa de la Universidad de Sevilla, José Antonio Nieto Calmaestra (Junta de Andalucía) y Sylvie Coupleux, geógrafa de la Université d'Artois. El estudio deja entrever como la dinámica demográfica influye en la transformación de las plazas en cuanto a usos y en cuanto a la persecución y materialización de espacios más accesibles y atractivos. En el cuarto capítulo, *Las plazas en el contexto del desarrollo del turismo rural. Indicadores de actividad*, Manuel de la Calle Vaquero y José David Albarrán Periañez (geógrafos de la Universidad Complutense de Madrid, hacen un análisis del desarrollo del turismo en el medio rural prestando atención al interés turístico que las plazas despiertan en este contexto por su centralidad, contar en su envolvente con los edificios más importantes del núcleo, la presencia de negocios y ser el centro de atención en los procesos de renovación urbana. Es precisamente de estos procesos de lo que versa el tercer quinto y último capítulo de este bloque, *Las plazas en los procesos de renovación urbana*, en el que Lorena Fernández Gómez, socióloga de la Universidad de Granada, y Francisco del Corral del Campo, arquitecto de la Universidad Politécnica de Madrid y Universidad Nacional de Educación a Distancia, respectivamente), realizan un análisis de los procesos de renovación urbana según diferentes tipos de intervención. Las situaciones en general son muy variadas y el análisis muestra los aciertos y también los errores cometidos en las intervenciones que se han llevado a cabo.

El tercer bloque trata sobre *Las características de las plazas*. Aquí se analizan diferentes aspectos que, desde una perspectiva del patrimonio etnológico, permiten conocer la situación actual de las plazas en base a su calidad urbana. Así, en primer lugar, Carmen Egea Jiménez hace un análisis de sus características físicas en el capítulo *Las plazas: ¿dónde están? ¿Cómo son?* dando a conocer en primer lugar el origen de las plazas en cuanto a la fecha de su creación, haciendo referencia a sus nombres y la problemática que los mismos han suscitado a la hora de elaborar la base de datos. En segundo lugar, se hace un análisis de su localización y número según provincias y comarcas. A continuación, se realiza un análisis de sus características desde una dimensión físico-espacial considerando su inserción en la trama y sus atributos (edificios que la envuelven y elementos que favorecen la permanencia: lugares donde sentarse, vegetación y agua). Al final de este apartado es posible establecer una clasificación de las plazas según su inserción en la trama urbana y sus atributos. Por último, se analiza el 'confort ambiental' de las plazas como responsable, en gran medida, de los usos, la frecuencia y el tiempo de permanencia en ellas.

El segundo capítulo versa sobre las plazas como lugares centrales. José Antonio Nieto Calmaestra y Manuel Bollo Manent en *Las plazas, lugares de centralidades diversas* analizan diferentes centralidades, geográfica, demográfica, institucional y funcional, para concluir en un "indicador sintético de centralidad" que permite establecer diferentes niveles y modelos de centralidad.

El tercer capítulo está dedicado a los usos, prácticas de apropiación, que definen la razón de ser de la plaza, le imprimen identidad y son parte del patrimonio inmaterial. Este capítulo lo aborda Carolina del Valle Ramos y Sylvie Coupleux y su intención se resume a la perfección en el título: *Las plazas como pulmón cívico: usos cotidianos y extraordinarios*. Aquí se analizan tanto los usos más frecuentes como aquellos que son cíclicos y/o excepcionales, pero igualmente importantes o más porque hablan de tradiciones y costumbres mantenidas a lo largo del tiempo. El estudio aborda asimismo quiénes frecuentan las plazas y cuándo, y también se establece un indicador de "niveles de posibilidad de permanencia" y de "niveles de entretenimiento".

En cuarto lugar, Victoria Quirosa García, historiadora del arte de la Universidad de Jaén, aborda *La plaza, espacio de calidad patrimonial*. La autora analiza con diferentes fuentes la calidad patrimonial de las plazas atendiendo tanto a su vertiente material como inmaterial, diseñando para tales efectos un "mencionado indicador de calidad patrimonial".

En el quinto y último capítulo, Carmen Egea Jiménez y Diego Sánchez González (geógrafo de la Universidad Nacional de Educación a Distancia) analizan *La calidad urbana de las plazas* a través de un "indicador de calidad urbana" resultado de la suma de los cuatro anteriores (confortabilidad, centralidad, usos y patri-

monio). Previo a este análisis se analiza la valoración estética y de bienestar de las plazas, una evaluación perceptual que también forma parte del indicador. El capítulo finaliza en un diagnóstico reflexivo de las plazas con la intención de hacer un llamamiento de la importancia de mantenerlas y, si cabe, mejorarlas.

Todos los capítulos se apoyan en documentación gráfica de diferente naturaleza: mapas, gráficos, cuadros estadísticos y fotografías, dominando estas últimas como testigos de la diversidad de plazas y la complejidad de este excepcional elemento urbano.

Finalmente, hay un apartado de anexos que completa y documenta el contenido del capítulo *El entorno geográfico de las plazas* (Anexo 1. Contexto geográfico), el de *Las plazas en su contexto histórico* (Anexo 2. Bienes patrimoniales), el correspondiente a *Las plazas: ¿dónde están? ¿Cómo son?* (Anexo 3. Plazas con nombres desdoblados), el relacionado con *La plaza, espacio de calidad patrimonial* (Anexo 4. Indicador patrimonial) y el de *La calidad urbana de las plazas* (Anexo 5. Inventario de plazas y calidad urbana).

Bibliografía

- Alagón J.M. (2016). “Los espacios de poder en los pueblos de colonización de las Bardenas (Zaragoza): las plazas mayores”, *Revista Asociación Aragonesa de Críticos de Arte*, 37: 1-14
- Arista, L. (2017). Turismo y gobernanza en la conservación del patrimonio rural de México. Armadillo de los Infante, San Luis Potosí. *International Journal of Scientific Management and Tourism*, 3 (1): 311-339
- Bertuglia, A.; Sayadi, S.; Parra, C. y Guarino, A. (2013). El asentamiento de los neorrurales extranjeros en La Alpujarra Granadina: un análisis desde su perspectiva. *Ager*, 15: 39-73.
- Brandis, D. y Del Río, I. (2016). El deterioro de las plazas del centro histórico madrileño (1945-2015). *Cuadernos Geográficos*, 55(2): 238-264.
- Calderón, B. y García, J.L. (2016). Patrimonio y territorio en España: fundamentos y estrategias para la gestión de la cultura territorial; In: Manero, F. y García, J.L. (coord.). *Patrimonio cultural y desarrollo territorial—Cultural heritage & territorial Development*. Pamplona: Thomsom Reuters-Aranzadi. pp. 51-105.
- Calle, M. de la (2018). El patrimonio cultural en los pequeños municipios: salvaguarda y aprovechamiento sostenible. *Revista Democracia y Gobierno Local*, 42/43: 5-13.
- Consejería de Agricultura y Pesca (2000). *Guía para la puesta en valor del patrimonio del medio rural*. Baeza: Junta de Andalucía, 344 pps.
- Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio (2001). *Análisis urbanístico de Centros Históricos de Andalucía: ciudades medias y pequeñas*. Sevilla: Junta de Andalucía, 384 pp.
- Consejería de Obras Públicas y Transportes y Consejería de Cultura (2004). *Redes de Centros Históricos en Andalucía*. Sevilla: Junta de Andalucía. 283 pp.
- Diputación de Granada (2007). *Estudio de los Asentamientos urbanos en la Provincia de Granada* (Varios Volúmenes).
- De la Puente, L. (2010). El patrimonio rural y su protección; In: *Territorio, Paisaje y Patrimonio Rural*, XV Coloquio Nacional de Geografía Rural, pp. 477-488.
- Del Corral, F. (2007). Rehabilitación paisajística del entorno de las Grutas de Hércules, Tánger. *Paisajismo*.
- Delgado, A. y Hernández, E. (2019). Patrimonios inmateriales, desarrollo rural y despoblación. La identidad como recurso. *Revista PH-IAPH*, 98: 150-171.
- Entrena-Durán, F. (2012). La ruralidad en España: de la mitificación conservadora al neorruralismo. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 9 (69): 39-65.
- Egea, C. y Salamanca, E.L. (2020). Sociabilidades en las plazas de Buenos Aires. Usos, usuarios y diseño urbano. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 35 (2) (104).
- Flores, J.A. (2013). La construcción del lugar. La plaza en los pueblos del Instituto Nacional de Colonización, *Historia Agraria*, 60: 119-154.
- Gana, A. (2021). Estructuración del espacio público entre política y fiesta: el caso de Plaza Italia en Santiago, Chile. *Revista de Urbanismo*, 44: 76-95. <https://doi.org/10.5354/0717-5051.2021.58507>
- García-Valdez, M.T.; Sánchez-González, D. y Román-Pérez, R. (2019). Envejecimiento y estrategias de adaptación a los entornos urbanos desde la gerontología ambiental. *Estudios demográficos y urbanos*, 34(1): 101-128. <https://doi.org/10.24201/edu.v34i1.1810>
- González, S. (2017). El patrimonio en la experiencia estética de lo cotidiano: un estudio empírico a través de 60 plazas de Madrid, *Urbano*, 36:78-91.
- Gómes, P. y Parente, L. (coords) (2019). *Formas de la Sociabilidad. Una geografía de los espacios públicos en Río de Janeiro*. Granada: Editorial Universidad de Granada, p. 303.
- Hermosilla, J. e Iranzo, E. (2004). El patrimonio rural como factor de desarrollo endógeno. *Saitabi*, 54: 9-24.
- Hernández, A. y Tutor, A. (2014). Espacio público: entre la dominación y la(s) resistencia(s). Ciutat Vella, Barcelona, *Revista San Gregorio*, 17: 118-125. <http://www.encrucijadas.org/index.php/ojs/article/view/132/124>
- IAPH (2008). *Pueblos de colonización durante el franquismo: la arquitectura en la modernización del territorio rural*. Sevilla: Consejería de Cultura-Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico (IAPH), 466 pp.
- IAPH (2019). Patrimonio cultural en territorios de la despoblación, *Revista PH-IAPH*, 98, 406 pp.

- Junta de Andalucía (2000). *Atlas de Andalucía. Cartografía urbana*. Sevilla. Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía. Tomo 4, 275 p.
- Limón Mendizábal, M.R. y Ortega Navas, M.C. (2011). Envejecimiento activo y mejora de la calidad de vida en adultos mayores, *Revista de Psicología y Educación*, 1(6): 225-238.
- Ministerio de Educación Cultura y Deporte (2015). *Plan Nacional de Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial*. Madrid: Ministerio de Educación Cultura y Deporte, 55 pp.
- Ministerio de Medio Ambiente (2006). *Guía Europea de Observación del Patrimonio Rural*, Ministerio de Medio Ambiente, 105 pp.
- Ochoa, M. (2009). “El Centro Histórico del distrito Central: la recuperación de la Plaza Central, Tegucigalpa Honduras”, *Revista Centroamericana de Ciencias Sociales*, 6 (1): 5-34.
- Ortiz, A. (2006). Uso de los espacios públicos y construcción del sentido de pertenencia de sus habitantes en Barcelona; In: Lindón, A.; Hiernaux, D. y Aguilar, M.Á. (coords). *Lugares e Imaginarios en la Metrópolis*, Iztapalapa: Anthropos, pp. 67-83.
- Petzold, A.H. (2017). *¿Público para quién? La performatividad de los límites en el espacio público*. Puebla: Fundación Universidad de las Américas, 246 pp.
- Ramos, A.M.; Yordi, M. y Miranda, M.A. (2016). El envejecimiento activo: importancia de su promoción para sociedades envejecidas. *Revista Archivo Médico de Camagüey*, 20(3), 330-337. Recuperado en 27 de julio de 2024, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1025-02552016000300014&lng=es&tlng=es.
- Ribera, E. (2019). Plazas mayores y alamedas de México, una reflexión desde la geografía histórica, *Investigaciones Geográficas*, 100: 1-14.
- Ríos, M.Y.E. (2014). Función de las plazas en la época prehispánica del altiplano mesoamericano. *RICSH Revista Iberoamericana de las Ciencias Sociales y Humanísticas*, 3 (5): 1-43.
- Rizzo, P. (2010). El rol de los espacios públicos en los barrios suburbanos de la ciudad de Mendoza; In: *Actas del IX Congreso Internacional de GeoCrítica*.
- Rodríguez, R. (2008). “Espacios en el paisaje urbano del centro histórico de Santiago de Cuba”. *Ciencia en su PC*, 1: 62-71.
- Rodríguez Rodríguez, V., Rojo-Pérez, F., Fernández-Mayoralas, G., y Prieto-Flores, M.-E. (2018) ¿Cómo interpretan el envejecimiento activo las personas mayores en España? Evidencias desde una perspectiva no profesional, *Aula Abierta*, 47(1): 67-78. <https://doi.org/10.17811/rifie.47.1.2018.67-78>
- Romero, E. y Santiago, A. (2010). Poblados y explotaciones mineras como fuentes de recursos del turismo rural: el Andévalo Occidental, Huelva (España), *PASOS Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 8 (4): 583-594
- Souza, E.M. (2007). Apropriações do espaço público: alguns conceitos. *Estudos e Pesquisas em Psicologia*, 7(2), 296-306.
- Spirn, A.W. (1995). *O jardim de granito: a natureza no desenho da cidade*. Edusp.
- Tebbaa, O. (2010). El patrimonio de la plaza Jemaa el Fna de Marrakech: entre lo material y lo inmaterial, *Quaderns de la Mediterrània*, 13: 201-206
- Tuan, Yi-Fu (1977). *Space and Place: The Perspective of Experience*. University of Minnesota Press, Minneapolis.
- Tomé, S. (2017). Las plazas urbanas y rurales en el Camino de Santiago Francés (provincia de León): Un diagnóstico urbanístico, *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 37(1): 217-238.
- Torres, F. (2008). Los nuevos vecinos en la plaza. Inmigrantes, espacios y sociabilidad pública, *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana*, 3 (3): 366-397.
- Webb, M. (1990). *The City Square*, Nueva York: Watson-Guption, 224 p.
- Yeste, I. (2018). Plazas de España en España. Un apunte a su contextualización histórica e ideológica, *ASRI. Arte y Sociedad*, 16: 179-194.



Las plazas como lugares de patrimonio etnológico

Financiado por: FEDER/Junta de Andalucía-Consejería de Transformación Económica, Industria, Conocimiento y Universidades. Proyecto B-SEJ-56-UGR20



UNIVERSIDAD
DE GRANADA



UNIÓN EUROPEA
Fondo Europeo de Desarrollo Regional

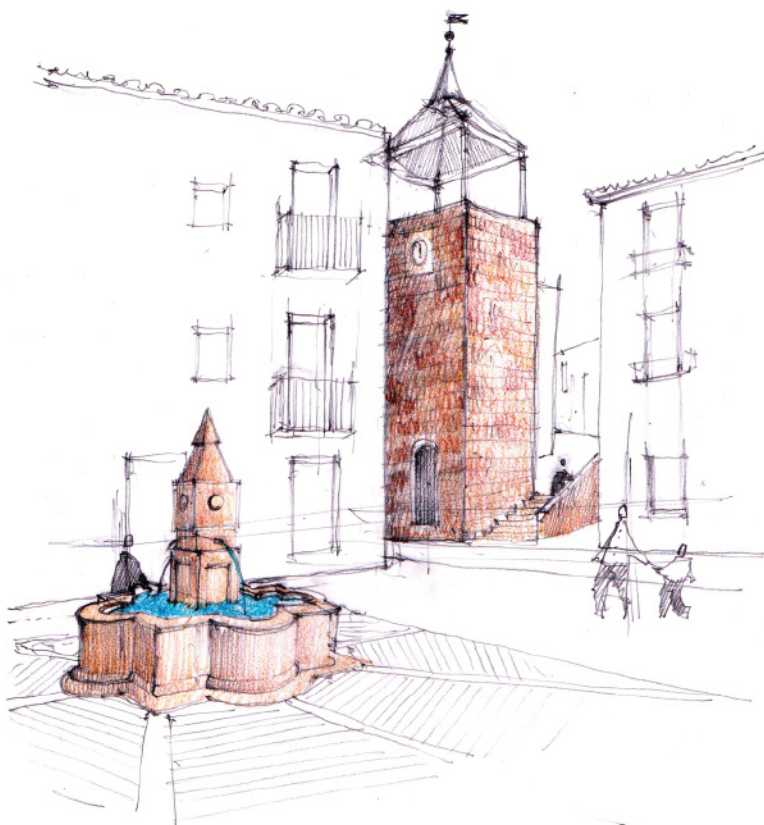


Junta de Andalucía
Consejería de Transformación Económica,
Industria, Conocimiento y Universidades



Andalucía
se mueve con Europa

Plaza del Reloj, Albánchez de Mágina (Comarca Cazorla y Mágina, Jaén).
Autor: Francisco del Corral



Esta publicación se enmarca en los estudios sobre los espacios públicos, analizando la plaza como un lugar de patrimonio etnológico, heredera, portadora y guardiana de la cultura rural y de la vida social. Las plazas que se analizan son las de las cabeceras municipales de los núcleos rurales de Andalucía con menos de 1.000 habitantes. En poblaciones tan pequeñas, este espacio público es el lugar de los acontecimientos más importantes de la vida rural: encuentros y prácticas cotidianas que le confirieren identidad y sentido del lugar y celebraciones cíclicas y extraordinarias de diferente tipo (teatros, cine, toreo, procesiones, bodas, fiestas, bailes, titiriteros, mítines, etc.). En las plazas se localizan, también, los edificios más importantes de la vida local: la iglesia, el ayuntamiento, un bar, las casas de las familias, más distinguidas; es “la plaza del pueblo”, la que por su papel sociabilizador y de centralidad local atesora más historias compartidas formando parte de la imagen de la localidad, con la que la población se identifica tanto si la visita como si no. Es el centro cívico.

El triple carácter de espacio de sociabilidad, de centralidad local y de manifestaciones culturales y artísticas explica que sea uno de los elementos de la trama urbana que –posiblemente– más transformaciones experimenta a lo largo del tiempo, de manera que la plaza actúa como un “indicador” de lo que acontece en la vida del núcleo al tiempo que se adapta a sus cambios y dinámica.

eug
EDITORIAL
UNIVERSIDAD
DE GRANADA

ISBN 978-84-338-7224-1



9 788433 872241